

ARQUEOLOGIA COLONIAL EN EL EX-CONVENTO DE SAN JERONIMO

Ramón Carrasco Vargas

El ex-convento de San Jerónimo, de la ciudad de México, es objeto de restauración y adaptación desde principios del año de 1976, por parte del Patronato del Claustro de Sor Juana Inés de la Cruz, A. C., y la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. A raíz de estos trabajos el Instituto Nacional de Antropología e Historia, comisionó en el mes de agosto del mismo año, a investigadores en las áreas de arqueología y antropología física, para realizar las investigaciones de los aspectos relacionados con la estructura arquitectónica del siglo XIX y prestar asesoría técnica.

La estructura arquitectónica del ex-convento de San Jerónimo, se ha visto afectada a través del tiempo por la degradación y destrucción de sus diferentes elementos, al cambiarse la función para la cual fue creada originalmente, por lo que la problemática que presentan las distintas secciones que le componían se vuelve compleja y requiere de soluciones específicas para su estudio. Por lo tanto se dividió el total del área en tres secciones que comprenderán trabajos tanto en lo arqueológico como en lo arquitectónico.

La primera etapa de trabajos corresponde al claustro de finales del siglo XVIII y principios de XIX, que es una construcción de estilo neoclásico, con un gran patio rodeado por pilares en dos niveles, que enmarcan las crujías que dan acceso a las habitaciones, además de la intervención en la iglesia y sacristía del ex-convento.

Como una segunda parte a estas dos unidades se prevee la intervención en un pequeño claustro, ubicado entre el principal y la sacristía, así como los trabajos en unas viviendas y cuartos anexos al claustro, de los siglos XVIII y XIX, y que se encuentran al occidente del mismo, sobre la calle de Isabel la Católica.

La segunda etapa tiene objetivos tales como la recuperación de los predios ubicados en el sector este de la manzana, o sea las esquinas de José Ma. Izazaga, 5 de Febrero y calle de San Jerónimo, en este sector se encuentra una serie de viviendas y comercios, los cuales afectaron la construcción original la que en algunos casos fue demolida para levantar otra en su lugar.

Por último, la tercera etapa tiene previstos los trabajos en dos lotes ubicados sobre la calle de José Ma. Izazaga; en este lugar se han demolido las edificaciones antiguas, únicamente queda un estacionamiento de vehículos y un edificio de seis pisos.

La investigación arqueológica se ajustó a este plan general, determinándose un programa de actividades continuo y simultáneo en la reconstrucción del inmueble, planteándose un programa que comprende tres temporadas de excavación e información con lapsos de trabajo de laboratorio y gabinete para la primera etapa.

Los trabajos estuvieron limitados en un principio a las necesidades inmediatas de la obra, pero a medida que la fase de rescate se superó,



BIBLIOTECA
DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACION
Y REGISTRO PUBLICO DE ZONAS
Y MONUMENTOS HISTORICOS

pudieron ser planteados problemas concretos a solucionarse mediante los datos de excavación e información, obtenidos en la primera temporada.

El objetivo principal de los trabajos arqueológicos es el de descubrir los restos arquitectónicos de dos construcciones civiles y, el de conocer, definir, delimitar y elaborar el plano arquitectónico del inmueble con sus características del siglo XVI, que corresponde a la fundación y a las modificaciones de los siglos XVII y XVIII, tiempo en que permanece en pie el convento primario y que se encuentra por debajo del nivel actual del claustro de los siglos XVIII y XIX que es objeto de restauración.

La problemática que se presenta para la realización de los trabajos arqueológicos está ligada a la naturaleza del suelo de la ciudad de México, donde las construcciones de las primeras épocas de la colonia se fueron hundiendo; este fenómeno no queda excluido en San Jerónimo, donde las causas para las diferentes adaptaciones y modificaciones y su remodelación, se relacionan, entre otros factores, con el constante hundimiento y las frecuentes inundaciones, producto del asolve de los lagos, debido a la deforestación del valle y sus alrededores que obligan a subir los niveles del terreno así como una replaneación de los claustros, debido a nuevas necesidades en la vida conventual. Para proceder a realizar los cambios y elevar los niveles del terreno, se hizo necesario el acarreo de escombros de diferentes sectores de la ciudad, ocurriendo este hecho en distintos períodos.

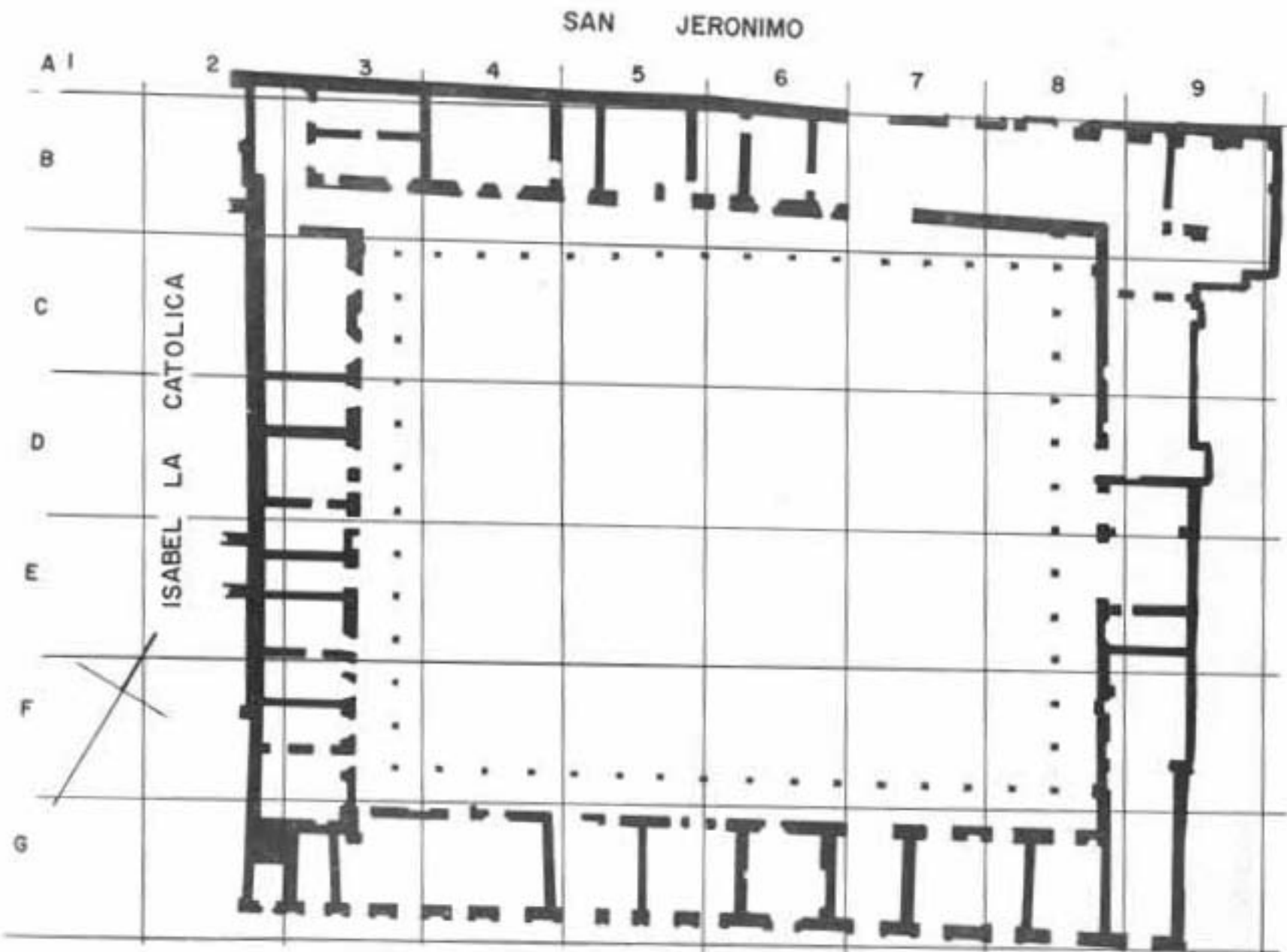
Las gestiones realizadas por el Patronato del Claustro de Sor Juana Inés de la Cruz, A. C., hicieron posible los trabajos para la recuperación de este importante monumento de la época colo-

nial. Previa a la intervención de especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, fueron realizadas algunas "exploraciones" anárquicas por el señor Jorge Olvera.

A este hecho se unen las dificultades y trabas que ocasionó el Residente de obra durante el año de 1976, arquitecto Héctor Estrella R., quien por su negligencia destruyó vestigios arqueológicos de mucha importancia histórica. Debemos mencionar que en la actualidad existe una estrecha colaboración con el nuevo Residente, ingeniero Alfredo Marín C., de la Dirección General de Obras en Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, el cual ha facilitado en mucho nuestro trabajo.

A la fecha se tienen terminadas dos temporadas, la primera que corresponde a una cala perimetral en el claustro, y la segunda a la exploración total del mismo. Una tercera se encuentra en proceso en el sector del pequeño claustro ubicado entre el claustro del XVIII - XIX, y la sacristía de la iglesia.

Para proceder a realizar los trabajos en el ex-convento de San Jerónimo, se planteó como primer paso la realización de una retícula que englobara a toda la manzana, sobre un levantamiento realizado por la Dirección de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se ubicó un punto arbitrario en la esquina de San Jerónimo e Isabel la Católica, a partir del cual se trazaron dos coordenadas de N a S y, de W a E, éstas se dividieron cada diez metros marcándose las de N a S con letras y las de W a E con números, los cuadros resultantes de diez por diez metros, se subdividieron a su vez en unidades de un metro cuadrado, numerándose del 1 al 100.



J. M. IZAZAGA

Las características que presenta el subsuelo, producto de rellenos y por tanto definidos como depósito secundario, planteó que el sistema de excavación fuera realizado por capas métricas cada treinta centímetros para un mejor control del material, considerándose nula la excavación por capas naturales ya que éstas no se presentan en este tipo de contextos.

En la primera temporada de trabajos se practicó una cala perimetral en el gran claustro de los siglos XVIII-XIX, con el fin de recimentar

la columnata que forma parte de esta estructura. Este primer trabajo permitió localizar una serie de elementos arquitectónicos susceptibles de fecharse por estilo, materiales de construcción, etcétera, los cuales van desde finales del siglo XVI (época en que se fundó el convento de las jerónimas) hasta finales del siglo XVIII. Así como construcciones posteriores tanto del siglo XIX como del actual.

La segunda temporada tomó como base los datos obtenidos en la primera; a partir de la



Fotografía de principios de siglo que muestra el claustro antes de su degradación.



Aspecto que presentaba el claustro antes de los trabajos de restauración y reconstrucción.

cala perimetral se iniciaron los trabajos sujetos siempre a las necesidades inmediatas de la obra; se comenzó por explorar las celdas de las cuatro crujías del gran claustro, siguiendo un sistema de calas, pozos y, en caso necesario, excavación extensiva. Se continuó con la exploración del patio encontrándose la casi totalidad de la estructura del convento primario antes de su demolición parcial. A la fecha se tiene elaborado el plano de esta construcción la cual era totalmente desconocida y de la que se tenían datos muy aislados.

La última temporada de la primera etapa de trabajos de restauración del ex-convento de San Jerónimo, posibilitó establecer, por primera

vez dentro del proyecto, una metodología específica para la arqueología colonial, debido a la relevancia que la investigación ha venido tomando para decidir los términos de la restauración del ex-convento.

Finalmente, al término de las excavaciones se pudo establecer que las celdas de los sectores norte y occidente y parte del lado sur, corresponden en su estructura y forma a las distintas épocas de ocupación del convento, mientras que el sector este y la otra mitad del lado sur se modificó en su totalidad.

Otro dato importante es el del gran patio de los siglos XVII - XIX, el cual en la

construcción anterior estaba conformado por pequeños patios y celdas; de esto podemos concluir que las estructuras primitivas sufren una serie de modificaciones en el transcurso del tiempo, teniendo una distribución y sobre todo, funciones distintas a las de su último período.

Además se localizaron una serie de cuartos y habitaciones alrededor de patios y corredores, restos de escaleras de acceso a los segundos niveles, también gran parte de la red de ductos y drenajes.

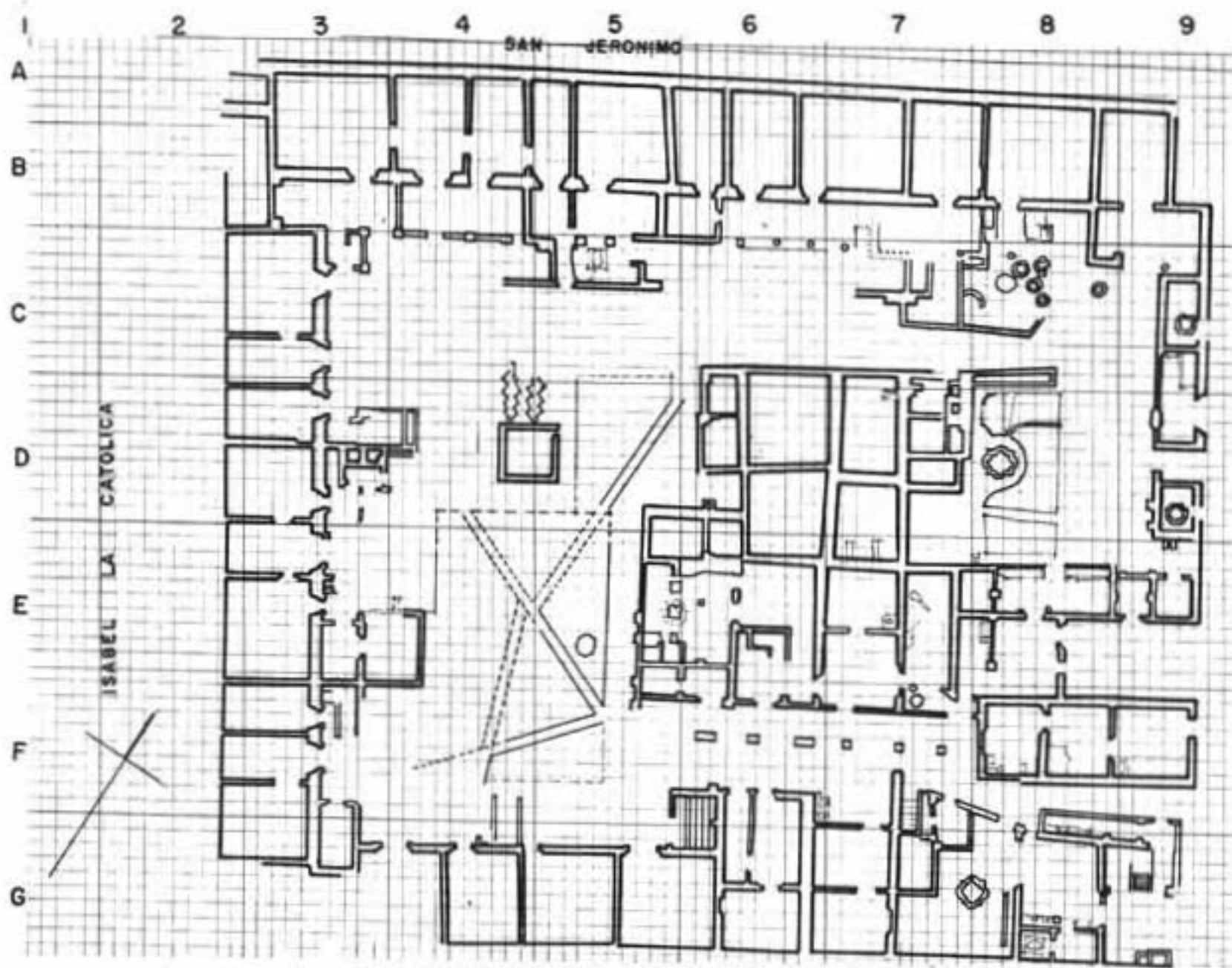
Los trabajos permitieron el hallazgo de varios muebles integrados a la arquitectura: cinco fuentes de los siglos XVII y XVIII, dos tinas de azulejo y ocho tinas de barro vidriado en buen estado de conservación; siete braceros de mampostería, lavaderos y arriates o depósitos de agua.

Se obtuvieron también cerca de trescientos elementos arquitectónicos de cantería labrada que corresponden a bases, fustes y capiteles de columnas de los siglos XVI y XVII; así como cornisas, marcos de puertas y ventanas, que fueron utilizados en la cimentación de la estructura del siglo XIX, una vez demolida la anterior.

Restos de varios materiales fueron encontrados, son, en su mayor parte, producto del acarreo de tierra y escombros traídos de distintos lugares de la ciudad para elevar el nivel del terreno, esto ocurrió en distintos períodos, siendo el más característico el que se realiza en el siglo XIX, el cual además del acarreo del material



Trabajos arqueológicos en el sector Este del claustro, durante la segunda temporada de excavaciones.



RESTOS ARQUEOLOGICOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII

extramuros está formado por la demolición del mismo edificio. Estos rellenos que corresponden a depósitos secundarios, contenían gran cantidad de cerámica en sus variantes de vidriana doméstica y talavera, así como porcelana oriental de los siglos XVI a XVIII, europea y mexicana de los siglos XIX y XX. También se recuperaron metales, vidrio, madera y restos óseos de animales, junto con trescientas monedas de distintas épocas.

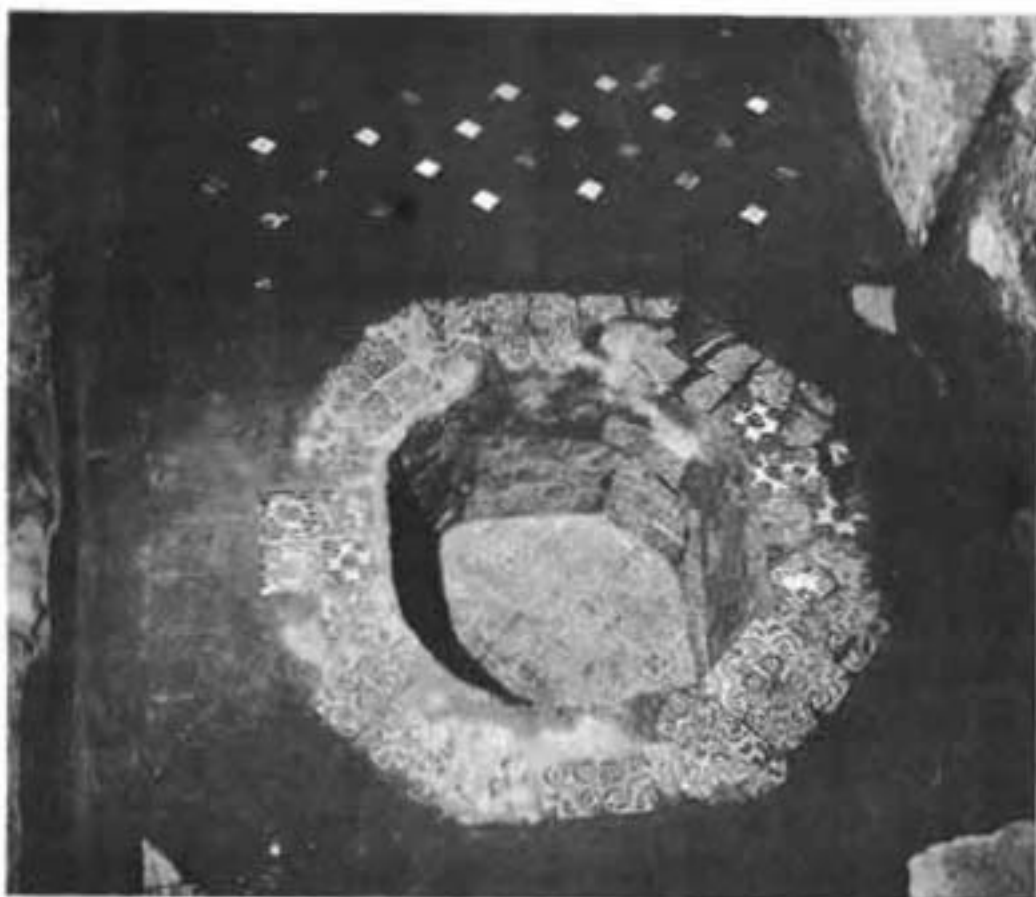
Se han restaurado hasta la fecha cuarenta y cinco piezas de cerámica, una de vidrio y se consolidó la colección de monedas. Todo esto se exhibirá en el futuro Museo del ex-convento de San Jerónimo.

Otra parte importante de los trabajos realizados, es el rescate de 51.69 metros de pintura mural de los siglos XVII y XVIII, pintura que formaba parte de la decoración de las celdas y habitaciones.

Se rescataron cuatro tinajas de barro vidriado y dos braceros de mampostería, las cuales fueron tratadas para su restauración. Se restauraron dos tinajas de azulejo, dos fuentes, una tina de barro, un braceros y se consolidan los muros de habitaciones y celdas de las construcciones de los siglos XVII y XVIII así como otros elementos de esta época, los cuales se dejaron en exhibición.

Hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, como ya se dijo, fue demolida gran parte de la primera construcción, para levantar un nuevo claustro, según las normas del Concilio de 1771 en que se modificó la vida interna de los conventos de monjas y en consecuencia la nueva planificación arquitectónica.

Simultáneamente a los trabajos arqueológicos, se hizo necesaria la exploración de los muros del claustro del XVIII-XIX, retirándose de



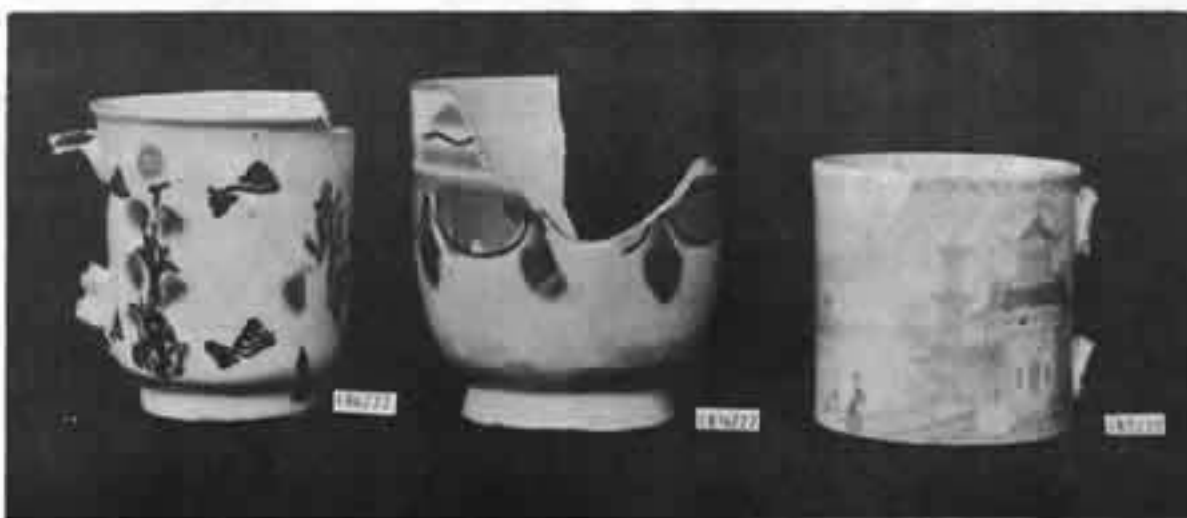
éstos los aplanados que los cubrían, en algunos casos tenían hasta trece capas de pinturas, todas de distintas épocas, sólo fueron encontrados algunos pequeños fragmentos muy deteriorados, de la decoración original.

Se procedió al retiro de aplanados modernos para poder decidir a partir de los restos y materiales que forman los muros, cual era la estructura original y la distribución de la construcción de los siglos XVIII-XIX hasta su degra-

"Florez" de azulejos de la primera mitad del siglo XVIII, descubierto durante la exploración de una de las habitaciones del claustro.



Cerámica vidriada de Puebla procedente de las excavaciones realizadas en el claustro.



Fragmentos de cerámicas mexicanas y orientales obtenidos en el proceso de exploración arqueológica.

dación, producto del cambio de función, pues además de convento fue utilizado el edificio como cuartel, cabaret, fábrica y viviendas en distintos períodos. Al mismo tiempo se trataba de identificar los muros de los siglos XVI, XVII y XVIII, que fueron aprovechados en distintas épocas.

Con estos antecedentes se presentó un proyecto de trabajo tanto de demolición como de excavación para la tercera temporada, basado en los datos que se obtuvieron del desprendimiento de aplanados y del estudio de restos arquitectónicos, así como de las exploraciones practicadas en el gran claustro de los siglos XVIII-XIX.

El área de excavaciones se circunscribe a lo que en un tiempo fueron los "Albergues Campesinos", sectores ubicado entre el claustro y la sacristía de la iglesia. Como primer paso se procedió a la demolición del tercer nivel y a los agregados producto de la degradación del edificio, dejando únicamente en pie aquellos elementos que por la composición de sus materiales corresponden a la estructura original. El segundo paso consiste en la excavación de todo el sector con el objeto de obtener los datos de los muros y puertas de la última época, que han desaparecido, para poder restituirlos. Estos trabajos se encuentran en proceso desde el mes de noviembre de 1977.

Se viene realizando desde principios de la segunda temporada, el análisis de los materiales recuperados en las excavaciones, se encuentran en proceso de elaboración los planos de conjunto y detalles, los dibujos de los catálogos de cerámica, mosaicos, drenajes y cantería, así como la investigación documental y el catálogo fotográfico, para integrar el informe final.

El proyecto San Jerónimo representa un



Decoración mural en los restos de un muro de las celdas de la primera construcción.

esfuerzo considerable en la reconstrucción científica de nuestra historia; la arqueología, introduce sus métodos de investigación a un campo antes inexplorado en México, como es la etapa colonial; sin embargo, la arqueología de la colonia tiene que ser constantemente confrontada y auxiliada por disciplinas como la historia, la arquitectura, el urbanismo, la historia del arte y otras más, en un proceso dialéctico permanente.

Están pues sentadas las bases de un trabajo de investigación que con el estudio de las fuentes históricas y documentales, permitirá dar soluciones a la problemática que presenta la restauración de las construcciones coloniales, lo que permitirá desarrollar futuros proyectos, que tiendan a la comprensión, conocimiento y protección de nuestro Patrimonio Cultural.